

Opción, Año 32, Especial No.13 (2016): 37-52
ISSN 1012-1587

Contrastes entre modelos de alfabetización informacional con respecto a la propuesta de la UNESCO

Albano Torres-Gómez

Universidad Autónoma de Tlaxcala, México

albanotorres@hotmail.com

Resumen

La idea de alfabetización fue concebida originalmente como el desarrollo de las habilidades de lectura y escritura básicas (Braslavsky, 2003), es vista desde una gran variedad de perspectivas, por lo que es necesario entender su relación crítica en el contexto actual (Moore, 2002). Por lo anterior, es necesario revisar y cuestionar las propuestas existentes en torno a la alfabetización informacional. En este trabajo se establece una comparación entre distintos modelos de alfabetización informacional respecto al modelo de la UNESCO, para encontrar características clave que permitan entender las tendencias actuales en torno al tema, mediante una revisión documental para lograr dicho objetivo.

Palabras Clave: Alfabetización informacional; modelos de información, habilidad informativa; competencia informativa.

Contrasts among information literacy models in relation to UNESCO's proposal

Abstract

The idea of literacy was originally conceived as the development of the reading and writing abilities (Braslavsky, 2003), it is viewed from a great variety of perspectives, so it's necessary to understand its critic relation with the contemporary context (Moore, 2002). That's why it is necessary to review and question the present proposals around information literacy. In this work, a comparison of distinct information literacy models is established in relation to UNESCO's proposed model, in order to find key characteristics that allow to understand current tendencies in the matter. To achieve such goal, a documental analysis is suggested.

Keywords: Information literacy; information model; information ability; information competence.

INTRODUCCIÓN

Las ventajas de usar modelos de evaluación estandarizados propuestos por las grandes asociaciones involucradas en temas de ALFIN es que presentan validez en grandes poblaciones y permiten hacer comparaciones entre sí, además de que permiten su fácil aplicación para especialistas que no tienen grandes habilidades en estadística. Sin embargo, no son muy efectivos para evaluar el seguimiento de los estudiantes a nivel individual; de igual forma, en algunos casos se tiene que pagar algún tipo de regalía por su uso, por lo que a veces se prefieren instrumentos hechos a la medida según las necesidades que se presentan (Fain, 2011).

Dunn (2002) llama la atención a profundizar en el concepto de ALFIN, ya que los estándares y modelos parecen confusos y muy genéricos, y no permiten ser procesadas en variables de investigación concretas y, sobre todo, porque es muy complejo evaluar las acciones y comportamientos que los estudiantes tienen

en escenarios reales, además de representar un reto de alto consumo en tiempo y recursos. En los apartados siguientes se presentan los principales modelos revisados en la literatura.

MODELOS

En la década de los ochentas había poca experiencia en la evaluación formal de la ALFIN y no existía una metodología útil para la evaluación estandarizada, longitudinal y de alcance institucional (O'Connor, Radcliff y Gedeon, 2002), la falta de métricas y metodologías que comprueben, entre otras cosas, el impacto del uso de las bibliotecas académicas en los resultados de aprovechamiento de los estudiantes a nivel superior, era evidente.

Luego de varios estudios empíricos, Kuhlthau (1988) propone uno de los modelos que más impacto ha tenido en el estudio de la alfabetización informacional: con su *Information Search Process* (ISP) rompe la idea de que los estudiantes simplemente realizan procesos de recolección de datos, pues en su lugar se realizan valoraciones complejas, en donde se despliegan dimensiones cognitivas e incluso emocionales, que impactan en la comprensión y desarrollo de conocimientos. El modelo ISP propone que el sujeto transita por estados específicos, a los cuales corresponden emociones que influyen en la interpretación de la información y desembocan en comportamientos. Dichos estados deben ser guiados, para que no se conviertan en un obstáculo que impida avanzar a los estados superiores.

El planteamiento de este modelo surge por la crítica que se hace al sistema educativo, debido a que privilegia el desempeño de los estudiantes para responder sus objetivos educativos, y no por dar respuesta a los problemas personales y de sentido de los sujetos (Kuhlthau, 2004). De esta manera el ISP, está enfocado a apoyar la formación de conocimiento y apoyar en los obstáculos emocionales que se presentan a lo largo del camino para reducir el sentimiento de incertidumbre y fomentar la seguridad personal.

Por otro lado, la propuesta de la Association of College & Research Libraries (ACRL), la cual es una división de la American

Library Association (ALA), ha establecido un marco de trabajo para la alfabetización informacional en la educación superior (*Framework for Information Literacy for Higher Education*). Éste surge de la necesidad de integrar la ALFIN en el currículo en escenarios donde los estudiantes enfrentan ecosistemas de comunicación cada vez más complejos (ACRL, 2015). Dicha propuesta busca establecer conceptos rectores que puedan ser adaptados de manera flexible a los planes de estudio y está fundamentada en seis ideas centrales:

- La autoridad se construye y es contextual
- La Creación de información como un proceso
- La información tiene valor
- La Investigación como indagación
- La Ciencia como conversación
- La búsqueda como exploración estratégica

La versión actual de este modelo se centra en la idea de metaliteracidad (*metaliteracy*), que puede ser entendido como el conjunto de habilidades que tiene el prosumidor (productor-consumidor) en espacios colaborativos y que demanda compromisos de comportamiento, afectivos, cognitivos y metacognitivos, dentro de un ecosistema de información (Mackey & Jacobson, 2011). Esta propuesta difiere de sus versiones anteriores en dos aspectos. El primero es que los procesos centrales de la ALFIN son la búsqueda y uso de información, ya no son el único eje central, además de que el modelo ahora integra el papel del autor, la tecnología y el aprendizaje. Sin embargo, esta nueva propuesta ha sido criticada, ya que está desconectada con la serie de normas que ya existen en el estándar de competencias (*Information Literacy Competency Standards for Higher Education*) que data del año 2000. Sin embargo (Townsend, Brunetti & Hofer, 2009) aconsejan que este modelo marco de trabajo, es simplemente una guía que apoya las decisiones de su implementación. A continuación, se enlistan las normas propuestas de dicho estándar (ACRL, 2000):

- Norma 1 - El estudiante que es competente en el acceso y uso de la información es capaz de determinar la naturaleza y nivel de la información que necesita.
- Norma 2 - El estudiante competente en el acceso y uso de la información accede a la información requerida de manera eficaz y eficiente.
- Norma 3 - El estudiante competente en acceso y uso de la información evalúa la información y sus fuentes de forma crítica e incorpora la información seleccionada a su propia base de conocimientos y a su sistema de valores.
- Norma 4 - El estudiante competente en el acceso y uso de la información, a título individual o como miembro de un grupo, utiliza la información eficazmente para cumplir un propósito específico.
- Norma 5 - El estudiante competente en el acceso y uso de la información comprende muchos de los problemas y cuestiones económicas, legales y sociales que rodean al uso de la información, y accede y utiliza la información de forma ética y legal.

Es posible identificar discrepancias en el enfoque del modelo y las normas: el primero aspira a una visión de alta complejidad entre las habilidades del sujeto y su entorno, sin embargo, el estándar es restrictivo, lineal y específico, por lo que resultan desfasados.

El modelo Big 6 surge como una crítica a la sobrecarga de información que sufren los entornos escolares y laborales. Además de que intenta responder a la falta de integración curricular, bases pedagógicas débiles y poca viabilidad como estándar de medición que le atribuyen modelo de la ACRL, su propuesta está centrada en desarrollar un proceso centrado en la resolución de problemas de información, el cual tiene seis estados, cada uno con dos fases (Eisenberg & Berkowitz, 1990).

Al contrario del modelo ACRL, que está centrado principalmente en bibliotecas de educación superior, no toma en cuenta aspectos éticos del uso de la información y tampoco reconoce el contexto y a los autores. El BIG 6 es un modelo centrado en la educación media y media superior, basado en la

resolución de problemas e inspirado en la taxonomía de Bloom, tal como lo señala Mitchell (2007).

En el año 2000 la *Society of College, National and University Libraries* (SCONUL) propone a sus instituciones afiliadas un modelo para implementar la alfabetización informacional entre sus estudiantes. Dicha propuesta ha tenido dos revisiones, la primera en 2011 y la última en 2015. Debido a que las características de los sujetos pueden variar mucho, The Seven Pillars plantea un esquema genérico, sobre el cual se aplican una serie de *lentes*, que representan a los distintos grupos de estudiantes en los que puede ser aplicado (SCONUL, 2011).

Cada *pilar* sirve para representar el dinamismo en los procesos de dominio en las habilidades de ALFIN, dicho nivel puede aumentar o disminuir, dependiendo del contexto de la situación y las características del estudiante. En cada pilar se define una serie de capacidades y competencias (habilidades), y actitudes y comportamientos (comprensión). A continuación, se enlistan los pilares con su respectiva descripción:

- Identificar. Es capaz de identificar una necesidad personal de información
- Distinguir. Puede evaluar su conocimiento actual e identificar vacíos de información
- Planificar. Puede construir estrategias para localizar información y datos
- Recolectar. Puede localizar y acceder a la información que necesita
- Evaluar. Puede revisar el proceso de búsqueda y, comparar y evaluar la información y los datos
- Administrar. Puede organizar la información de manera profesional y ética
- Presentar. Puede aplicar el conocimiento obtenido, presentar los resultados de su investigación, sintetizar nueva y vieja información, para crear nuevo conocimiento y difundirlo de diversas formas.

Como ya se mencionó los lentes que establece la propuesta permiten ajustar el modelo a contextos específicos, actualmente existen cinco y son: investigación, alfabetización digital, recursos educativos abiertos, práctica de la salud basada en evidencias y empleabilidad de graduado. Cabe resaltar que esto se hace porque uno de sus propósitos fundamentales es ser usado como herramienta de enseñanza y no necesariamente intenta profundizar en las habilidades de generación de conocimiento, buscando ofrecer una mayor facilidad de uso que el modelo de la ACRL.

Tiene similitudes básicas con las habilidades planteadas por el modelo ACRL y el Big 6; por ejemplo, considera el aspecto de la creación de nuevo conocimiento, presente en la taxonomía revisada de Bloom, así como también considera el impacto de las tecnologías digitales (como bases de los procesos de ALFIN). Este modelo es similar al Big 6, en que está basado en la resolución de un problema de información, pero además contempla desarrollar conciencia de la información que se maneja o las implicaciones éticas de la misma (Mitchell, 2007).

Sin embargo, este modelo no está exento de críticas; entre ellas, está el ser demasiado simple, enfocándose mucho en la mera enumeración de habilidades, lo que provoca una pobreza pedagógica (constructivista). Esto es debido en parte, a que se centra mucho en las actividades de sector bibliotecario, dejando de lado las perspectivas de otros grupos de profesionales y académicos (SCONUL, 2015).

A finales de los noventa el modelo Seven Faces of information Literacy fue propuesto por Bruce (1997). En él se construye la noción de la alfabetización informacional como una suma de experiencias, que debe ayudar a los estudiantes a ampliar y cambiar su visión del mundo. En este modelo se usa la idea de *cara* para analizar cada uno de sus componentes. Éstas comprenden el uso de la información y el uso tecnológico, además de un elemento único: a diferencia de las propuestas anteriores, esta no busca tratar a la ALFIN como un proceso lineal de búsqueda de información. Más bien, identifica elementos de la experiencia de la alfabetización informacional para hacerla más cercana a la realidad del sujeto e

identificar los elementos clave que influyen en su experiencia total de la información en su contexto.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) tiene como parte de su misión la luchar por el potencial de la tecnología y los medios como un motor de desarrollo social, para generar maneras en que las personas puedan luchar por sus derechos, la justicia y la libertad. Su modelo sirve a este propósito, ofrece guías de acción, para analizar y crear estrategias en torno a la alfabetización informacional y mediática (UNESCO, 2103).

La alfabetización ha sido tradicionalmente descrita como la habilidad de leer y escribir, por lo que aquéllos considerados alfabetizados, pueden manejar los signos y el alfabeto de manera efectiva. Sin embargo, los tiempos cambian, por lo que para la UNESCO (2010), la alfabetización (literacy en inglés) es la habilidad para identificar, entender, interpretar, crear y comunicar, usando distintos medios en contextos diversos, que permite a los individuos lograr sus metas en comunidad. En la medida en la que reconoce su diversidad y flexibilidad lingüística y cultural, relacionada a su contexto histórico y educativo, no se puede considerar a los individuos bajo el criterio de alfabetizados o analfabetos. Es más bien un continuo en el que se demuestran varios niveles de dominio de acuerdo a los factores ambientales y a las necesidades específicas. Además la UNESCO no solo contempla esta idea de alfabetización a la información, también plantea alfabetización, cultural, mediática y computacional (digital).

El modelo que plantea la UNESCO, *The Eleven Stages of Information Literacy Life Cycle* (Horton, 2007) consta de 11 etapas. En lo que se llama un ciclo de vida de la información, algunos especialistas podrían combinar más de una etapa y otros podrían descomponerlas, por lo que no hay una única manera de aplicarlo. A continuación, se presenta el modelo:

1. Darse cuenta de la necesidad que requiere solución
2. Identificar y definir la información necesaria
3. Determinar existencia o crear nuevo conocimiento
4. Encontrar la información existente

5. Crear información inexistente (crear conocimiento)
6. Entender la información encontrada
7. Organizar, analizar, interpretar y evaluar información (incluyendo fuentes)
8. Comunicar y presentar la información a otros
9. Usar la información para resolver el problema
10. Preservar, almacenar, reusar, registrar y archivar la información
11. Desechar información innecesaria y proteger la información pertinente

Esta lista retoma aspectos de gestión de la información, descritos en *The Seven Faces* y los profundiza, además de hacer hincapié a los procesos de preservar y descartar información, lo cual lo hace único. Aunque la UNESCO menciona la necesidad de la conciencia basada en información relacionada con otras formas de alfabetización (mediática, cultural, computacional, etc.), el modelo no lo menciona en sí mismo.

CONTRASTES ENTRE MODELOS

Como ya se ha revisado anteriormente, los distintos modelos presentados buscan dar forma a la alfabetización informacional para poder estudiarla, enseñarla y evaluarla. A primera vista es posible identificar similitudes y diferencias en ellos, sin embargo profundizar en estos aspectos hará posible la elección de las características más importantes de cada uno para enriquecer en capítulos posteriores el diseño del instrumento y la metodología que busca cumplir el objetivo del estudio presentado en este documento.

Se ha formulado la siguiente tabla que establece similitudes entre las distintas fases o aspectos presentados entre los distintos modelos. Se ha elegido tomar como referencia el modelo de la UNESCO ya que es el más extenso y el que presenta mayor granularidad en el análisis del fenómeno de la ALFIN, por lo que facilita la clasificación de los elementos de los otros modelos dentro de las once fases del mismo.

Tabla comparativa entre modelos de alfabetización informacional

The Eleven Stages - UNESCO	ISP	Seven Faces	Big 6	Seven Pillars	ACRL
1 Darse cuenta de la necesidad que requiere información para su solución	Iniciación	Concepción	Definición	Identificar	
2 Identificar y definir la información necesaria	Selección			Distinguir	Saber
3 Determinar existencia o crear nuevo conocimiento		Construcción	Estrategias		
4 Encontrar la información existente	Exploración	Fuentes	Localización	Planear Recolectar	Acceder
5 Crear información inexistente (crear conocimiento)		Construcción	Uso de Información		
6 Entender la información encontrada	Formulación			Evaluar	
7 Organizar, analizar, interpretar y evaluar información (incluyendo fuentes)	Colección	Relevancia	Síntesis	Administrar	Evaluar
		Control			
8 Comunicar y presentar la información a otros	Presentación	Extensión			Presentar
9 Usar la información para resolver el problema			Evaluación		
10 Preservar, almacenar, reusar, registrar y archivar la información		Sabiduría			Ético/Legal
11 Desechar información innecesaria y proteger la información pertinente					

Fuente: elaboración propia

CONCLUSIONES

Comparación con el modelo ISP

Si comparamos el modelo de la UNESCO con el modelo ISP, podemos identificar que los dos incluyen una fase en la que el sujeto reconoce la necesidad de información, sin embargo el modelo de Kuhlthau lo plantea desde una problemática intrínseca a la información misma. En cambio el modelo de las once fases lo relaciona con un reto externo de otra naturaleza, en el que existe un factor de información que no se tiene o no se conoce; es decir la información no se mira como una necesidad en sí misma, sino para resolver una situación a otro nivel.

El proceso de Selección y la fase dos de identificación y definición son similares en que hacen una primer reducción conceptual, aunque el modelo ISP lo plantea como un proceso recursivo en el que se hacen pequeñas búsquedas selectivas que aporten una guía para establecer las características de la información necesaria, que ya en la fase de exploración se comparará con el conocimiento previo. En el modelo de la UNESCO este aspecto atiende más a una búsqueda de fuentes fundamentales, que llevará a plantear el supuesto de que la información necesaria no existe o no es accesible, algo que no aparece explícitamente en otros modelos que dan por hecho que la información necesaria siempre existe, y que el reto radica en encontrarla.

Las fases de organización, análisis, interpretación y evaluación, son muy similares a las de Colección, en el sentido de la sistematización y ordenamiento que se hace de lo que se ha encontrado, aunque tiene cierta relación con la fase número cuatro del modelo de la UNESCO (encontrar la información existente). Aquí puede evidenciarse como es necesario entender estas fases como procesos recursivos, en los que es posible regresar a aspectos de las fases anteriores, para la retroalimentación de las decisiones que el estudiante haga.

Para el modelo ISP el proceso cierra en un entregable que presenta los resultados del proceso; sin embargo, para el modelo de

la UNESCO, la información después de ser comunicada es aplicada en la necesidad inicial para su resolución para después ser almacenada y resguardada o, en su caso, desechada.

Comparación con el modelo The Seven Faces

Es complejo hacer una comparación entre este modelo y el de la UNESCO, ya que el primero es visto como una serie de elementos analíticos o miradas conceptuales al fenómeno de la alfabetización informacional y el segundo es un proceso. Sin embargo, es posible establecer ciertos paralelismos. La primera categoría de las siete caras, plantea el cuestionamiento de la relevancia de la información, lo cual también está presente en la fase siete del modelo de la UNESCO, aunque para el modelo de Bruce, es un aspecto constante que está presente en todo el proceso de la ALFIN, no está necesariamente restringida a una sola parte. Algo que es particular en esta comparación, es que sí se reconoce que la información no es necesariamente una problemática intrínseca a sí misma, si no que obedece a la resolución o toma de decisiones en el contexto del sujeto, la categoría de la Concepción (usar para resolver) refleja esta postura, que incluye a varias del modelo del Ciclo de Vida de la Información.

Así mismo la experiencia de la construcción de conocimiento (categoría 4) contiene a varios aspectos del modelo de la UNESCO, como el de creación de conocimiento (colectivo), creación de información y entendimiento de la misma. Además de un aspecto concreto sobre la evaluación de las fuentes de información, que puede estar contemplado en la cuarta fase del modelo del Ciclo de Vida de la Información. Los aspectos que tienen en común, es la Extensión de Conocimiento (categoría 6) con la comunicación de la información y su uso para resolver algún problema. En la Sabiduría (categoría 7) que contempla los beneficios sociales, como puede ser la preservación y protección para generaciones futuras. Con base en las particularidades y extensión del modelo de The Seven Faces, es posible identificar un gran parecido con el modelo de la UNESCO, en cuanto a la ambición que tienen para tratar de abarcar la gran

complejidad del fenómeno de la alfabetización. Aunque su estructura sea distinta (uno como proceso, el otro como miradas).

Comparación con el modelo Big 6

Dicho modelo es menos complejo que el anterior. En él la primera tarea, que es la de Definición, es equivalente a las dos iniciales del modelo de la UNESCO; la segunda tarea de Estrategia, se conforma de las fases de identificación y definición, así como una parte de encontrar la información existente. Tampoco se especifica qué sucede si los recursos que se buscan no existen, por lo que se pasa a la Localización, en donde se encuentran como equivalentes la fase de creación y la de entendimiento.

La Síntesis equivaldría a las fases de organización y análisis. Una parte de la Evaluación estaría presente aquí y también en la fase siete de comunicación y presentación. Como puede observarse, el modelo de *The Big 6* es muy sintético, busca ser mucho más delimitado y pragmático que el de la UNESCO, en donde los problemas que se plantean, solamente en términos de información y su uso colectivo, social y ético, no está considerado.

Comparación con el modelo The Seven Pillars

Aunque el modelo de la SCONUL tampoco está visto como un proceso, más bien está planteado como elementos paralelos dentro del fenómeno de la alfabetización informacional, existen ciertos paralelismos con el de la UNESCO. Al igual que otros modelos, éstos comienzan con una fase de Identificación de la necesidad de información. La fase de Distinguir sería equivalente a la de definición de la información, pero no hay relación clara para la fase de determinación de existencia, por lo que el modelo de SCONUL salta a la Planeación que está incluida con la Recolección, de la cuarta fase del Ciclo de Vida de la Información. Ésta última se trata de encontrar la información existente. El modelo The Seven Pillars, tampoco es muy claro en lo que respecta a la generación de conocimiento y salta a la parte de Evaluación, que está incluida junto con Administración, en la fase número seis de organizar,

analizar, interpretar y evaluar. Para concluir con una parte similar a la de comunicación y presentación, cabe señalar que las últimas tres fases del modelo de la UNESCO no están consideradas.

Comparación con el modelo ACRL

Los estándares planteados por la ACRL, aunque han intentado actualizarlos para ser más abarcadores a contextos múltiples, muestran en su definición básica, estar muy ligados a entornos escolares o académicos. Evidencia de esto, es que su propuesta comienza con la necesidad de información, restringida a ejercicios de tareas o elaboración de documentos. La parte de Acceso sería equivalente a la de encontrar información equivalente, pero pasa por alto los aspectos de conocimiento previo que el estudiante pueda tener, además trata las fuentes de información como documentos. Aunque pueda parecer obvio que la evaluación requeriría un entendimiento del material encontrado, esto es algo que la ACRL no detalla, en cambio el modelo de la UNESCO lo incluye como parte de los procesos de organización, análisis e interpretación de la información.

Como ya se ha mencionado en apartados anteriores, el modelo de la ACRL da mucho peso a los aspectos éticos y legales de la alfabetización informacional, esto le da un valor muy importante y es un factor de diferencia importante con otras propuestas; es posible hacer una analogía con la fase diez del modelo de la UNESCO, ya que cuando se considera la preservación o el proceso de desechar información, se aluden a aspectos de impacto social.

Luego de revisar las características, es posible asegurar que el modelo del Ciclo de Vida de la Información que propone la UNESCO, es el más completo y detallado en comparación al resto de los planteamientos, por lo que ofrece una mayor oportunidad para aplicarlo y evaluarlo en estudiantes, además de tener consideraciones más profundas a sus intereses, contextos y objetivos de aprendizaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACRL. 2000. Information Literacy Competency Standards for Higher Education. Disponible en: <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/informationliteracycompetency>.
- ACRL. 2015. Framework for Information Literacy for Higher Education. Disponible en: <http://www.ala.org/acrl/standards/ilframework>
- BRASLAVSKY, Berta. 2003. ¿Qué se entiende por alfabetización?. *Lectura Y Vida*, 24(2), 6.
- BRUCE, Christine. 1997. *Seven Faces of Information Literacy*. AUSLIB Press, Adelaide South (Australia).
- DUNN, Kathleen. 2002. Assessing Information Literacy Skills in the California State University: A Progress Report. *Journal Of Academic Librarianship*, 28(1/2), 26.
- EISENBERG, Mike & BERKOWITS, Robert. 1990. *Information Problem Solving: the Big Six Approach to Library and Information Skills Instruction*. Norwood, NJ, Ablex.
- FAIN, Margaret. 2011. Assessing Information Literacy Skills Development in First Year Students: A Multi-Year Study. *The Journal of Academic Librarianship*, 37109-119. doi:10.1016/j.acalib.2011.02.002
- HORTON, Forest Woody Jr. 2007. *Understanding Information Literacy: A Primer*. Paris: United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.
- KUHLTHAU, Carol. 1988. Developing a Model of the Library Search Process: Cognitive and Affective Aspects. *Reference Quarterly*. Vol. 28:232- 42
- KUHLTHAU, Carol. 2004. *Seeking meaning: a process approach to library and information services*. 2nd ed. Westport, CT: Libraries Unlimited.

- MACKEY, Thomas & Jacobson, Trudy. 2011. Reframing Information Literacy as a Metaliteracy. *College & Research Libraries*. Enero 2011. Vol. 72:62-78; doi: 10.5860/crl-76r1.
- MITCHELL, Erik. 2007. Organization as Meta-literacy: Evaluating student use of metadata and information organization principles in the classroom. Paper presented at the SIG-CR workshop at ASIS&T 2007. Disponible en: <http://dlist.sir.arizona.edu/2067/>
- MOORE, Penny. 2002. An analysis of Information Literacy education worldwide. París: UNESCO. Disponible en: [http://portal.unesco.or ... Education%2B\(Moore\).pdf](http://portal.unesco.or...Education%2B(Moore).pdf)
- O'CONNOR, Lisa, RADCLIFF, Carolyn & GEDEON Julie. 2002. Applying Systems Design and Item Response Theory to the Problem of Measuring Information Literacy Skills. *College and Research Libraries*. Vol. 63, no. 6.
- SCONUL. 2011. The SCONUL Seven Pillars of Information Literacy: Core Model. Recuperado de: <http://www.sconul.ac.uk/sites/default/files/documents/coremodel.pdf>
- SCONUL. 2015. Perceptions of the SCONUL Seven Pillars of Information Literacy – A brief review. Disponible en: <http://www.sconul.ac.uk/sites/default/files/documents/Seven%20Pillars%20Review%202015.pdf>
- TOWNSEND, Lori, BRUNETTI, Korey & HOFER, Amy. 2011. Save a horse, ride a new train of thought: Using threshold concepts to teach information literacy. In *Library Orientation Series No. 42*.
- UNESCO. 2010. *Towards Media and Information Literacy Indicators*. UNESCO. Bangkok (Tailandia).
- UNESCO. 2013. *Global Media and Information Literacy Assessment Framework: Country Readiness and Competencies*. UNESCO. Paris (Francia)



**UNIVERSIDAD
DEL ZULIA**

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

Año 32, Especial N° 13, 2016

Esta revista fue editada en formato digital por el personal de la Oficina de Publicaciones Científicas de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia.
Maracaibo - Venezuela

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

produccioncientifica.luz.edu.ve